



COLUMNISTA

Luis David Fernández Araya
nacional@cronica.com.mx



Como funcionario público y especialista en Prevención de Lavado de Dinero, Financiamiento al Terrorismo (PLD/FT) y fiscalización superior, recibo con gran optimismo el nombramiento del Maestro Aureliano Hernández Palacios Cardel como Auditor Superior de la Federación (ASF) para el periodo 2026-2034. El 10 de marzo de 2026, el Pleno de la Cámara de Diputados lo designó con una contundente mayoría calificada, superando con creces los apoyos recibidos por su antecesor hace ocho años.

Este consenso institucional habla por sí solo, México opta por un perfil técnico, experimentado y comprometido con la integridad.

Hernández Palacios Cardel, originario de Xalapa, Veracruz, es licenciado en Economía y maestro en Políticas Públicas por la Universidad Torcuato Di Tella de Argentina. Su formación combina rigor económico con una visión estratégica de políticas públicas, ideal para

Maestro Aureliano Hernández Palacios Cardel, un nombramiento que fortalece la fiscalización superior

liderar una institución cuya misión es fiscalizar el uso eficiente, transparente y legal de los recursos federales.

Su trayectoria en la ASF es particularmente destacable: desde 2018 ingresó como Director General de Auditoría a los Recursos Federales, y desde octubre de 2025 fungió como Auditor Especial del Gasto Federalizado, cargo en el que dirigió revisiones detalladas de las transferencias a estados y municipios, precisamente el ámbito donde más vulnerabilidades de desvío y posibles operaciones con recursos de procedencia ilícita se han detectado en el pasado. Esta experiencia interna le otorga un conocimiento profundo de los procesos, riesgos y brechas del gasto público, lo que permitirá una transición ágil y una fiscalización más efectiva desde el su día uno.

Entre los aspectos más positivos de su designación destacan:

- Compromiso explícito con la independencia y la honestidad. En sus primeras declaraciones tras la elección, afirmó con claridad: “No vengo a cumplirle a nadie. Mi compromiso es únicamente con la honestidad”. Agregó que “un México sin corrupción es posible y

está en nuestras manos”, proponiendo tres ejes rectores: rechazar la corrupción donde exista, proteger los recursos del pueblo y acabar con la impunidad. Estas palabras no son meras promesas, representan un mandato ético que refuerza la credibilidad de la ASF en un contexto donde la confianza en las instituciones es clave para combatir delitos financieros.

- Enfoque en modernización y tecnología. Ha impulsado herramientas como el SICAF (Sistema de Información para la Cuenta Pública y Auditoría Federal), lo que evidencia su apuesta por la digitalización. En un entorno de creciente interconexión financiera y riesgos de lavado vía plataformas digitales, como hemos visto en los recientes convenios UIF-CNBV—, una ASF con capacidades analíticas avanzadas y enfoque basado en riesgos se convierte en un pilar complementario para la prevención de PLD/FT.

La fiscalización ya no solo sanciona, puede anticipar irregularidades y generar inteligencia que cierre circuitos ilícitos.

- Experiencia previa en control interno. Antes de la ASF, acumuló trayecto-

ria en fiscalización y control en el gobierno de Veracruz y en administración pública en la Ciudad de México, lo que le da una perspectiva integral del sector público en sus distintos niveles.

Cumple cabalmente los requisitos constitucionales y de la Comisión de Vigilancia, especialista en fiscalización, administración pública y con probada imparcialidad. Su designación no es un cambio cosmético, es un refuerzo sustantivo para una institución clave en la rendición de cuentas y la seguridad económica del país.

Desde la óptica de quien analiza diariamente riesgos de PLD/FT y fiscalización superior, este nombramiento genera expectativas altas, una ASF más ágil, técnica y creíble contribuirá directamente a una economía más transparente y resistente a la corrupción. México avanza con este paso.

Ahora, corresponde a autoridades y especialistas como nosotros acompañar y colaborar con él para que cumplirle a nuestro país con lo que necesita, una fiscalización efectiva.

Él mismo lo expresó, un México sin corrupción sí es posible y en lo personal celebro su llegada ●